

Once letras

O

“Euroganalar”

(Pieza incluida en la colección Teatro contra la guerra, de la A.A.T.)

Rafael Belmonte Agüera

ESCENARIO:

Uno cualquiera.

PERSONAJES:

“CREADOR” CONTRASTADO. –

De entre bastidores sale con una plateada bandeja colmada de letras un viejo
CREADOR CONTRASTADO. *Templado en diez mil escenarios de la vida,
tanto es su extravío ya que la misma seguridad en cualquier cuestión que
pueda tener algún difunto la tiene él sobre su persona y se considera un lógico
e imprescindible objeto de deseo; es, posiblemente, de los que se masturban
frente al espejo de su memoria cada mañana. Pero, ¡ay!, la vejez si triunfa lo
hace sobre todas las cosas y el marchito pimpollo tropieza y desperdiga
torpemente en el pulido suelo el contenido gramático del recipiente.*

*Abandonadas por el entarimado, como gotas de lluvia sin agua, están las
letras; la sintaxis esplendorosa de los poetas de antaño se mezcla, confunde,
embadurna y revuelca entre las frías, inútiles y volátiles huellas de zapatazos
de hoy.*

*Como tan sola está la luna, que quiere marcharse a otras órbitas, está el sabio
creador hundido en su etéreo recuerdo de los tiempos de la dicha.*

*Si bien, las letras, ajenas a la antiquísima domesticación de los
halcones, no alzan vuelo de regreso; sólo tiene alas, y son de olvido, el
pensamiento; y el viejo loco blasfema en irreconocibles idiomas, entre
pertinaces pedorretas y eructos choriceros mientras recoge con parsimonia una
a una sus once letras recortadas, fijadas a sólido soporte, y las sitúa una vez
lustrosas y limpias una a una laboriosamente en su antiguo receptáculo.*

*Después, escarmentado y molido por tanto esfuerzo, pretende recomponer
meticulosamente el olvidado sentido del texto que portaba.*

Toma por improvisada pizarra los cortinones del recinto o su rechoncha figura y conforma diversas estructuras gramaticales combinando entre sí su colección de letras:

EUROGANALAR

Arre a alguno.

Se lee cuando concluye con la primera práctica. Como buen hombre y letrado, mucho sabe sobre burros y se corrige huyendo del agravio al prójimo con escurridizo apremio fabricando una segunda.

Empezaba por “no”, por “no”... (Se susurra).

Lanar “oguera”. (Tampoco es la deseada y lleva horrible falta).

Era “no”, “no”... ¡No lea agrura!

Es la tercera. Y cree removerse neuronas rascándose en el cogote.

Nada tenía que ver con rencor. ¿Rencor? ¿Por qué? “Eurogalanar”.

Forma como cuarta. E inquieto por la tardanza

amasa carne en sus testiculillos.

Tampoco, tampoco. Era “no” ..., no... Uno le agarra. (Se lee en su quinto y perdido intento)

Agorera luna. (Es su sexta y breve frase. Mas no es la que busca)

Al negro aura.

*Considera graciosa la séptima composición el viejo, y la repite a gritos de
desesperación, como si vendiese percebes baratos
en un mercadillo de literatura.*

¿Por qué aliento negro? *(Recapacita)*. Aunar o regla.

*Manosea con insistencia sus neuronas que ya se le han bajado a estas
alturas del tiempo inocente directamente a la entrepierna, aunque sonrío
satisfecho de tamaña ocurrencia.*

Ya sé... Ya sé... *(Se dice)*. ...angre... lar au o... *(Repite para sí)* “angre,
angre...” y “lar”... “lar”... *(Se ilumina)* ¡Sangre! ¡Eso es! ¡Estoy cerca! ¿Sangre
“lar”, auo? Ya. Ya. Ya. Sangre en el hogar, auuuuuuooo... *(Aúlla
lastimeramente)*.

¡A la guerra no!

*Rehace este texto a la primera. Se excita intuyendo el final de tan
extravagante rompecabezas.*

¡No a la guerra!

*Sudando pero satisfecho, se aplaude a sí mismo por tan glorioso final.
Por fin, ha conseguido amasar su propia y pequeña fortuna intelectual.
Convencido ya, se aleja renqueando hacia sus libros y sus letras, sabiéndose
dueño y señor del verdadero arte, la virtud de lo inútil: el arte de la paciencia.*

OSCURO.